

r.m.v. 55

septiembre - diciembre 2017

RESEÑAS

REVIEWS

r.m.v. 55

septiembre - diciembre 2017

Revista Musical de Venezuela

Depósito legal: DC2017000086 / ISSN: 2542-3134

RESEÑAS
pp. 120-125ALEJANDRO BRUZUAL. *ALIRIO DÍAZ.*
GUIARRA DE TIERRA PROFUNDA.
ENSAYO BIOGRÁFICO.CARACAS: INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS
DEL PODER ELECTORAL, 2015.

Fotografía cortesía del autor.

MARIO ALEJANDRO BECERRA DI GREGORIO

mabdg13@gmail.com

Universidad Central de Venezuela
Venezuela

Estudiante del noveno semestre de la Escuela de Artes (mención Musicología) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Egresado del Diplomado en Dirección Orquestal de la Facultad de Humanidades y Educación (FHE) de la UCV. Estudiante de guitarra clásica en la Escuela de Música Lino Gallardo con el maestro José Gregorio Guánchez; barítono de la Coral de la FHE de la UCV dirigida por el profesor Roberto Ruiz; también es director de la Coral Juvenil del Colegio San Agustín (El Marqués), estudiante de canto e interpretación con el profesor Domingo Balducci.

Realiza la beca-ayudantía en el Centro de Documentación e Investigaciones Acústico-Musicales (Cediam-UCV).

A treverse a hacer una biografía, o ensayo biográfico como se le denomina en esta oportunidad, de una figura faro, como lo fue Alirio Díaz en el mundo de la guitarra, es sin duda un ejercicio muy arriesgado, por la importancia de ese nombre. Pero precisamente por esa misma jerarquía, también sería injusto no rendirle tan merecido homenaje. Quien decide atreverse a guiarnos a través de este viaje es Alejandro Bruzual, quien también ha sido el encargado de llevar al papel la vida de otros insignes músicos venezolanos como Rodrigo Riera, Manuel Enrique Pérez Díaz, Fredy Reyna, Raúl Borges, Inocente Carreño o Antonio Lauro.

Esta biografía sobre Alirio Díaz se titula *Alirio Díaz. Guitarra de tierra profunda*. Fue escrita entre los años 1995 y 1996, y publicada originalmente en el año 2001, tras ganar el Premio Municipal de Música, mención Investigación, de la Alcaldía de Caracas. Posteriormente fue reeditada y publicada por el Instituto de Altos Estudios del Poder Electoral (Caracas, 2015). Esto, tomando en cuenta el avance que ha tenido el libro, y tras leerlo con atención, debemos decir que el resultado hay que considerarlo más que satisfactorio. A través de un formato muy amigable de leer, imágenes a todo color que enriquecen el contenido y la excelente investigación de Bruzual, esta publicación nos ofrece una imagen

de Alirio Díaz no solo orientada a su faceta como guitarrista, sino desde una visión más humana.

El investigador toma datos de diferentes fuentes (testimonios orales, textos propios del intérprete, ensayos, críticas y material audiovisual sobre su carrera) y nos ofrece la información en dos grandes partes a las cuales resuelve llamar de las siguientes maneras: «El viaje interior» y «El viaje exterior». Al leer estos títulos el lector puede preguntarse por qué decide llamarlos de esa forma. ¿Por qué «viaje»? En principio, todo viaje debe implicar una acción de movimiento. Se podría pensar, entonces, que una persona vive su vida a través de dos planos (exterior e interior) que están en constante movimiento. Haciendo un ejercicio lógico sencillo, podríamos relacionar la parte interior con el ambiente más individual y espiritual de cada persona. Mientras que lo exterior es el espacio físico con el que cada quien se relaciona. Sin embargo, Bruzual le da un giro a estas imágenes de una manera muy interesante.

La primera parte, «El viaje interior», va acompañada con el subtítulo «Por ciudades y maestros». Tomando en consideración lo anteriormente dicho acerca de los viajes, y solo con leer este enunciado completo, podemos imaginar que esta sección inicial nos va a dar una visión del desarrollo artístico de Alirio Díaz desde lo individual e interno, pero a través de su formación con sus primeros maestros y su relación con ellos y con su instrumento. En otras palabras, su proceso individual y espiritual influenciado por estímulos externos como sus tutores y espacios.

Efectivamente, esta primera parte consiste en un recorrido histórico por la vida del guitarrista desde su infancia. A través de un discurso hilado por medio de citas y testimonios del mismo Alirio Díaz y de maestros y amigos, Bruzual nos coloca de manera astuta en un recorrido histórico por la vida del músico. Nos introduce en sus primeros pasos como «músico de fantasía» (o de oído) en el pueblo de La Candelaria (estado Lara). A partir de ahí, en

un viaje casi literario se nos da la oportunidad de recorrer, junto a Alirio (el niño), los aspectos más importantes de sus primeros años de vida. Desde el momento en el que el prometedor guitarrista huye de casa para estudiar la educación primaria; su llegada a Carora y presentación frente a don «Chío» Zubillaga Perera (su mentor de vida); su paso a la ciudad de Trujillo para iniciar su formación musical con el maestro Laudelino Mejías; su primer día en la Escuela de Música y Declamación de Caracas frente a Vicente Emilio Sojo y Raúl Borges, así como el conocer a Antonio Lauro; su rápido crecimiento musical, que le llevó a tener un gran reconocimiento en la capital, y que luego impulsaría una futura beca otorgada por el gobierno venezolano; su viaje a Madrid para estudiar con Regino Saiz de La Maza, y luego a Siena (Italia) para estudiar con Andrés Segovia (del que es asistente por un tiempo en la Accademia Chigiana de Siena); y el gran éxito, en cuanto a receptividad, en varios teatros y escenarios de Europa. Cada una de estas etapas está descrita de manera acertada por Bruzual, lo que permite adentrarse e imaginarse cada momento. Lo único que puede resultar confuso son ciertos lapsos en los que el escritor realiza saltos en el tiempo, pero se trata espacios menores que no dificultan la comprensión final.

Seguidamente, el autor nos presenta una segunda parte («El viaje exterior») acompañada por el subtítulo «A través de su obra». En este caso el viaje se realiza a partir de aquello que es lo más sagrado e individual para cualquier artista: su obra y trayectoria. A través de estas el viaje se da hacia el exterior. Es decir, la obra musical como herramienta que va a desarrollar e incluso influenciar todo aquello a lo que toca, en este caso, el espacio y los oyentes que lo rodean.

Vemos, de esta forma, una segunda parte que consiste en un recorrido –menos lineal– por los diferentes ámbitos profesionales del maestro caroreño. Cada capítulo está dedicado a un

aspecto musical en el que el concertista se desarrolló: «Dúo con Rodrigo Riera», «Simbiosis artística con Antonio Lauro», «Carrera de concertista internacional», «Las grabaciones», «Concurso Internacional de Guitarra Alirio Díaz», «Armonizaciones y transcripciones» y «El investigador» (esta última es probablemente la faceta menos conocida de Alirio Díaz). Cada uno de estos capítulos presenta la relación del guitarrista con esos ámbitos que se enriquecen con los propios testimonios del maestro, lo cual hace más atractiva la información.

En este momento queremos detenernos específicamente en el capítulo «Concurso Internacional de Guitarra Alirio Díaz. *Bajo la sombra de buen árbol*», sobre todo por lo que significa para el país, y particularmente para la Universidad Central de Venezuela, la realización de ese evento. Bruzual nos cuenta cómo la universidad en el año 1966, siendo rector José María Bianco, engendró el primer homenaje realizado al guitarrista en el país.

Luego de estas dos partes, el investigador coloca un fragmento final en el que se describe el reconocimiento e influencia que ha tenido Alirio Díaz en el ámbito internacional. De manera muy poética, Bruzual decide llamar a esta tercera sección «Coda», pues funciona de la misma forma que una coda musical: una porción final en la que se engloban las ideas principales que se han desarrollado a lo largo de la pieza.

Además de lo que ofrece específicamente cada parte del libro, se nos muestra a lo largo del mismo una gran cantidad de referencias a los conciertos realizados por Alirio Díaz en todo el mundo, colocando además el repertorio interpretado en estos, algo sumamente interesante. También ofrece, en la última parte, catálogos completos de los arreglos, discografía y bibliohemerografía realizada por Alirio Díaz durante su vida. No conforme con todo esto, finalmente el libro tiene una reedición, junto a una reseña

de Alejandro Bruzual, del disco *Música para guitarra de España y América Latina*, uno de los más importantes en su discografía, según se menciona previamente en el apartado «Las grabaciones».

Es indudable que una publicación con estas características nos ofrece una verdadera joya investigativa dedicada a honrar la estampa de un gran venezolano que a través de su guitarra fue, con seguridad, una de las grandes influencias del mundo guitarrístico venezolano y mundial del siglo XX.